

CONTENIDO:

| | <i>Página</i> |
|---|---------------|
| ++ EDITORIAL | 1 |
| ++ EL PENSAMIENTO DE ROLAND ALLEN | 3 |
| ++ LA CONFESION DE AUGSBURGO Y LA IGLESIA CATOLICA APOSTOLICA ROMANA EN AMERICA LATINA | 12 |
| ++ LA IGLESIA - UNA COMUNIDAD EN COMPROMISO | 20 |
| ++ CONSULTORIO PASTORAL | 26 |
| ++ CARACTER TIPICO DE MOISES | 30 |
| ++ LITURGIA | 32 |
| ++ SERMONES PARA NIÑOS | 36 |

Año 30 N° 121 9/1985

* S E R M O N E S P A R A N I Ñ O S *

TEXTO: Lc. 5:8

TEMA: No te alejes de Jesús

ELEMENTOS: Dos niños de aproximadamente la misma estatura

(Pida a los dos niños que se paren uno al lado del otro. Pregúnteles cuál es el más alto. Luego pida al de mayor estatura que se pare a su lado. Nuevamente pregúnteles cuál es el más alto: usted, o el niño. Explíqueles que si el niño quiere considerarse alto, no debe estar parado al lado suyo, sino que debe pararse al lado de otro niño.)

No hay diferencia en ser alto o bajo, pero sí hay diferencia si somos pecadores o no. Pedro, el discípulo, nunca pensó que fuera muy pecador, porque se comparaba a sí mismo con otro pescador que trabajaba con él. El hizo algunas cosas malas, pero así hacen todos.

Un día, Jesús fue a pescar con Pedro y su tripulación. Aun cuando no habían pescado nada en toda la noche, cuando salieron con Jesús, Pedro vio la mayor pesca de su vida. Pedro se dio cuenta entonces, que Jesús no era un hombre cualquiera. Reconoció que Jesús era también Dios. Allí Pedro vio su propio pecado. Cuando Pedro se comparaba con el otro pescador, no se creía tan malo, pero cuando se comparó con Jesús, se dio cuenta cuán pecador era en realidad. Por eso dijo: "aléjate de mí, Señor, porque soy hombre pecador".

Si queremos considerarnos buenos, podemos comparar nuestro comportamiento al de otras personas. Siempre podremos encontrar a alguien que haya hecho más cosas malas que nosotros. Pero Jesús nos invita a acercarnos a él y ser como él. Cuando nos paramos a su lado, vemos cuán santo es, y entonces recordamos cuán pecadores somos.

Pero no nos gusta recordar nuestros pecados. Algunas veces nos sentimos como Pedro y decimos: aléjate Jesús, soy muy malo para estar a tu lado. Sin embargo, Jesús no se alejó de Pedro, y tampoco quiere alejarse de nosotros; por el contrario, hace algo para ayudarnos. (Levante al niño más alto para que su cabeza quede a la altura de la suya.) Ya no soy más alto que Carlos, si comparto mi altura con él, levantándolo en mis brazos. Jesús no es más santo que nosotros, si

comparte su santidad con nosotros. Jesús nos ha levantado dándonos de su inocencia y bondad. El no desea que nos apartemos de Él; por el contrario, quiere que permanezcamos a su lado y nos sintamos cómodos con Él. Cuando pensamos en nuestros pecados y recordamos cuan santo es Jesús, podemos decir: "No te alejes, Jesús, permanece en nosotros, y haznos santos también."

* * * * *

TEXTO: Mc. 8:27b-29

TEMA: Adivina quién

ELEMENTOS: tres máscaras. Pueden ser las más conocidas por los niños. Ej.: Popeye, Superman, el hombre del espacio, etc.

Vamos a jugar al "adivina quién es". Cuando me pongo esta máscara, ¿quién soy? Ustedes me ven en los dibujos animados de la T.V. ¡Correcto! Soy Popeye. Y cuando me pongo esta otra, ¿quién soy? Ahora soy el hombre del espacio, pero con esta otra soy Superman.

En realidad, no soy ni Popeye, ni un hombre del espacio, ni Superman. Soy la persona que ven, sin ninguna máscara.

En cierta oportunidad, Jesús estaba jugando con sus discípulos al "adivina quién". El les dijo: "díganme ¿quién dice la gente que soy?" Los discípulos le contestaron que alguna gente pensaba que Él era Juan el Bautista. Otros pensaban que era Elías o algún otro profeta.

La gente que dio esas respuestas, no vio a Jesús, sino sólo una máscara. Por supuesto, Jesús no tenía puesta ninguna máscara. Nunca ocultó su rostro ante la gente, pero ellos sí tenían puestas máscaras. Observen: cuando me pongo una máscara, no puedo ver bien. Las personas que tenían máscaras puestas, no pudieron ver bien a Jesús, por eso no pudieron conocerlo realmente.

Entonces Jesús preguntó: "¿quién dicen ustedes que soy?" Pedro contestó: Tú eres el Mesías. Pedro vio realmente a Jesús. Pedro sabía de la promesa de Dios de enviar a un Salvador, y sabía que Jesús era ese Salvador. Cuando Pedro vio lo que Jesús hizo, y oyó lo que Él dijo, se dio cuenta de quién era Jesús.

Y ustedes, ¿qué piensan? ¿Quién es Jesús? ¿Dicen ustedes que Él es un gran maestro? ¿o un buen ejemplo? ¿o alguien que contesta oraciones? ¿o alguien que vivió hace mucho tiempo?

Todas estas cosas son ciertas, pero ellas no nos dicen lo que Je-

sús es realmente. Si vemos a Jesús solamente de esa manera, estamos poniéndonos máscaras que nos impiden ver a Jesús en forma completa. Es hora de quitarnos las máscaras. Veamos y oigamos lo que Jesús ha hecho y hace todavía.

Jesús es Dios, pero es también uno de nosotros. El es el camino que Dios tiene para acercarse a nosotros. El es nuestro camino para volver a Dios.

Nuestros pecados a veces ponen una máscara delante de nuestra cara que impide que podamos ver todo lo que Dios nos ofrece en Jesús. Nuestro orgullo nos hace pensar que somos capaces de hacer todo por nosotros mismos. Nuestro egoísmo nos hace buscar otros caminos para conseguir ayuda. Pero Jesús desea ayudarnos a quitarnos todas estas máscaras, de tal manera que podamos verlo tal cual él es. Entonces lo conoceremos como nuestro Señor y Salvador.

Traducido y adaptado de
"The Gospel for Kids"
Por el D.A.E. - H. Hoppe

0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0
0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0